

Comentario—Jesús, buen pastor

Los discípulos, al ver cómo Jesús se preocupaba de los pobres, enfermos y pecadores, quedaron convencidos de que era el Buen Pastor anunciado por el profeta Ezequiel: Dios en persona cuidando de su pueblo (Ez 34,13-31). Este texto del profeta Ezequiel enumera multitud de acciones positivas que Dios, como Buen Pastor, realizará en favor de los más sencillos: congregar al rebaño disperso, mantener la unidad, vendar a las ovejas heridas, proteger al rebaño de tempestades y oscuridad, buscar las ovejas descarriadas, apacentar al rebaño, cuidar a los corderos, ahuyentar al lobo, liberar del hambre... Jesús es el Buen Pastor que busca a la oveja descarriada y cuando la encuentra se alegra, la recoge y la trae de vuelta al aprisco. Jesús marca diferencias con los pastores mercenarios que huyen cuando intuyen los problemas, abandonando el rebaño y dejando a las ovejas a merced del peligro.

Jesús es un Pastor Universal: llama y cuida a todas las personas de buena voluntad que se esfuerzan por construir el Reino de Dios.

Sabías que... Un pueblo de pastores

El antiguo Israel era un pueblo de pastores que conducía sus rebaños por los oasis. Pastores fueron los grandes personajes: Abel, Abraham, Jacob, José, Moisés, David... El ideal de bondad estaba representado por el pastor bueno que cuida de su rebaño.

Aunque el pueblo se hizo agricultor, siempre conservó un recuerdo idealizado del oficio de pastor.

El oficio de pastor lo desempeñaba tradicionalmente el hijo más joven de la familia. Niños entre 10 y 12 años eran los mejores y más valientes pastores en tiempos de Jesús.

Oración

Señor,
no te canses de buscarnos. Nos perdemos con frecuencia por entre oscuros barrancos.

Señor, tómanos con tus manos, cárganos sobre tus hombros y concúcenos a tu casa.

Señor, líbranos de las noches oscuras y de los temores que nos asustan. Haznos valientes como Tú.

Y luego, enséñanos a ser buenos pastores para que también nosotros cuidemos a los demás.



COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san JUAN 10,11-18

En aquel tiempo, dijo Jesús:

—Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estrago y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que al Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas lastengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor.

Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.

Palabra del Señor

En las catacumbas romanas de San Calixto, donde los primeros cristianos perseguidos se escondían, la más común representación de JESUCRISTO fue la del buen pastor



"Amad a vuestros enemigos"



REFLEXIÓN

Vida Resucitada

Seguimos en Pascua, celebrando la Vida, y viviendo el Amor de Jesús, que Resucitado triunfa sobre la injusticia y la muerte, y nos lanza a vivir resucitados en todo momento de la vida. Y en este día nos dejamos guiar por Jesús, Buen Pastor, con esa imagen tan sencilla. Jesús es el Pastor que va delante de nosotros, mostrándonos el Camino. Este vivir en el Amor y del Amor no es algo pasajero. Es algo permanente, que vamos haciendo posible con tesón, con fe y entrega, y sobre todo con la fuerza del Padre que nos regala a su Hijo Jesús resucitado. Jesús es la plenitud del Amor, la entrega del Padre, y es también la capacidad que Dios pone en nosotros para ser capaces de transformar lo que es contrario al bien, a la dignidad de las personas, a la vida de Sus hijos.

Que estamos llamados a compartir

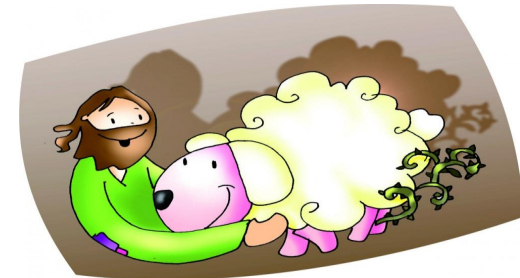
Claro, esto del testimonio de vida, ser fieles con lo que creemos, no está muy de moda. Cuando los primeros cristianos buscan el bien de los hermanos, ya se les criticaba su actuación. Entre nosotros también surgen recelos cuando vemos a alguien trabajando a favor de la Iglesia y de la sociedad, y solemos decir que «algo querrá». No acabamos de entender que es posible ser fiel y acoger la llamada de Dios en la propia vida. Tenemos de darnos cuenta de que la llamada, y la fuerza, no es nuestra, es siempre de Jesús resucitado, el fundamento de la vida cristiana. Pero, ojo, entrega y actuación a favor del bien y de la vida de las personas. Para que se haga su voluntad, la vida de los hijos.

Sin reservas, porque somos hijos

O sea, que el Amor de Dios, del que somos partícipes, no son palabras de bien quedar. Es entrega de lo más preciado del Padre, su Hijo. Con qué grandeza lo dice san Juan: «mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos suyos pues ¡lo somos!». Hijos en el Hijo. Hijos nacidos de Dios por pura gracia y bondad.

Siguiendo a Jesús, que camina por delante

La imagen de Jesús como el Buen Pastor nos puede parecer algo de tiempos lejanos. Bien es verdad que ver pastores en el campo cuidando su ganado es cada vez más difícil, pero todos sabemos y sentimos lo que Jesús nos quiere transmitir. Él es el Buen Pastor, desde la entrega total a todos. Miremos, si no, cuáles son sus acciones: dar la vida por sus ovejas, no huir ante los peligros, conocer a los suyos, llevarlos a lugar seguro (al mismo Padre), abierto a todos, hablando a cada uno para que conozcamos y escuchemos su voz. Jesús, Buen Pastor, nos da toda su Vida, su Amor, para que vivamos en el amor. Ojala escuchemos hoy y siempre su voz.



Oración

Quiero ser pastor que vele por los suyos; árbol frondoso que dé sombra al cansado; fuente donde beba el sediento.

Quiero ser canción que inunde los silencios; libro que descubra horizontes remotos; poema que deshiele un corazón frío; papel donde se pueda escribir una historia.

Quiero ser risa en los espacios tristes y semilla que prende en el terreno yermo. Ser carta de amor para el solitario y grito fuerte para el sordo ...

Pastor, árbol o fuente, canción, libro o poema ... Papel, risa, grito, carta, semilla ...

Lo que tú quieras, lo que tú pidas, lo que tú sueñes, Señor ... eso quiero ser.